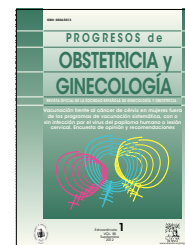


PROGRESOS de OBSTETRICIA Y GINECOLOGÍA

www.elsevier.es/pog



Asociación Española de Patología Cervical y Colposcopia (AEPCC)

Rafael Comino Delgado

Presidente de la AEPCC

La disposición de vacunas profilácticas frente al virus del papiloma humano (VPH) ha supuesto un avance de enorme importancia en la prevención primaria de, al menos, lesiones precursoras y cáncer de cuello uterino, de vulva y de vagina.

Pero hasta el momento los sistemas de salud de los distintos países suelen recomendarlas en un rango de edad de entre 9 y 14 años, aproximadamente, pretendiendo así que las chicas estén inmunizadas al iniciar las relaciones sexuales.

Sin embargo sabemos de su eficacia a otras edades y en mujeres que ya fueron infectadas previamente, e incluso sufrieron lesiones preinvasivas, aunque en estos aspectos la confusión entre la población general, el personal sanitario e incluso médicos es alta.

Elo es lo que ha movido a un grupo de expertos en patología del tracto genital inferior (TGI) a profundizar en el tema, realizando una encuesta entre ginecólogos españoles para conocer su opinión y conducta en la práctica clínica, al respecto, constatándose que efectivamente hay notables deficiencias.

Posteriormente han revisado y discutido rigurosamente el problema sobre distintos aspectos como: riesgo de infección VPH y persistencia viral en mujeres a lo largo de la vida; riesgo de lesiones precursoras y cáncer cervical en relación con la edad; inmunidad natural frente al VPH; tratamiento de las lesiones cervicales premalignas; fallo del tratamiento

de las lesiones precursoras; seguimiento de pacientes tratadas por neoplasia cervical intraepitelial; vacunación en mujeres mayores de 25/26 años; beneficios de las vacunas fuera de los programas de vacunación sistemática; etc., para después plantearse la cuestión, ¿es posible identificar un grupo específico de mujeres fuera de los programas de vacunación sistemática tributarias de ser vacunadas? Finalizan exponiendo, resumidamente, la situación actual del tema y dando unas recomendaciones para actuar en cada caso individualmente.

Creo sinceramente que este documento viene a aportar luz en muchos aspectos confusos del problema y, por tanto, a todos nos será de gran utilidad en la práctica clínica habitual.

Especialmente los que se dedican, con preferente atención, a la prevención del cáncer del TGI podrán, tras leer este trabajo, tomar decisiones más acertadas y contestar con claridad, de forma bien documentada, a muchas preguntas que habitualmente se nos formulan referentes a quién tiene más riesgo de infectarse, de desarrollar cáncer, quién puede y/o debe vacunarse, etc., siempre teniendo en cuenta que la inmensa mayoría de las mujeres sexualmente activas puede beneficiarse de las vacunas fuera de los programas ordinarios de vacunación sistemática.

La AEPCC respalda totalmente el objetivo del estudio y las aportaciones que hace, al mismo tiempo que expresa su agradecimiento a cuantos han participado en su elaboración.